

Palabras pronunciadas por el Dr. Roberto Arenas en el Congreso CILAD Cartagena, 2005

Distinguidos miembros del *Presidium*;
Estimados dermatólogos, *prezados* colegas:

Bom dia pessoal, em nome da presidencia, eu gostaria de agradecer o apoio que a gente brinda ao CILAD.

Como representante del Colegio Ibero Latino Americano de Dermatología, es para mí un gran honor dirigir a ustedes estas palabras con motivo del XVI Congreso del CILAD en este magnífico Centro de Convenciones Cartagena de Indias de la colonial Cartagena. Estamos rodeados por una muralla de 11 km y dos siglos de concluida, este lugar es un destino pleno en lo histórico, una expresión multi-cultural, ciudad de los colores, sabores y tragos e ideal para disfrutar la cadencia de sus tardes, la penumbra de sus noches y el ir y venir alegre de su gente.

El CILAD es la asociación dermatológica más grande de lengua española y portuguesa, agrupa a 22 países de Latinoamérica e incluye a España y a Portugal. Esta agrupación fue fundada el 11 de abril de 1948 con el objeto de fomentar el estudio científico, los vínculos fraternales y el contacto intelectual para propiciar el progreso de los médicos dermatólogos ibero-latinoamericanos. Inició sus congresos en Brasil, en 1950, bajo la conducción de João de Aguiar Pupo, y en el Congreso de Lisboa en 1959 nació la revista órgano oficial del Colegio: Dermatología Ibero-Latino-Americana (DILA).

En 1966, en forma independiente, nació Medicina Cutánea y en 1973, para tener una mejor proyección, ambas se fusionaron y dieron lugar a Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana (Med Cutan Iber Lat Am). Tenemos una edición cibernética al corriente y aunque con un ligero retraso en la distribución, la editamos en papel en la península ibérica y en Latinoamérica, con idéntico contenido y formato, sólo con diferentes anunciantes, nuestros patrocinadores. Hoy presentamos en este espacio, como un suplemento, el Libro de Oro del CILAD, donde hallarán resumida su historia, hechos relevantes y nuestras actuales actividades y miembros con sus direcciones electrónicas.

Hay, pues, más de 50 años de existencia, una publicación permanente y un congreso, el último, muy exitoso, en Buenos Aires y el próximo en Quito, Ecuador. El CILAD tiene representatividad de sus colegiados ante la Liga Interna-

cional de Sociedades Dermatológicas y como toda institución que va acorde con los tiempos tenemos un sitio web (cilad@cilad.org), donde está colgada y al día nuestra revista y un boletín electrónico periódico que 4 000 personas reciben y leen; y tenemos ya 2 000 miembros actualizados en sus cuotas.

Para el Colegio este es su principal evento, ahora realizado en una ciudad de legendarias batallas entre corsarios, de refinados cortejos de la clase señorial y de temibles juicios de la Santa Inquisición. Hoy en día, Cartagena de Indias es el eterno paraíso de los amantes del Caribe. Vale la pena, además del Congreso, disfrutar de una ciudad que se forjó a partir de contrastes desde la severidad del baluarte hasta la alegría de la rumba. Esta ciudad fue escogida por Gabriel García Márquez para desarrollar *El amor en los tiempos de cólera*, por una sencilla razón: hay infinidad de escenarios e historias dignas de ser contadas, además en el bar del ex Convento de Santa Clara, el mismo atestiguó el vaciado de la cripta de la Sierva María de Todos los Ángeles, niña cuya cabellera de 22 metros fue el detonador de *El amor y otros demonios*.

Estoy seguro de que el Congreso llenará las expectativas de todos nosotros, pues la mesa directiva, encabezada por don Rafael Falabella seguido de cerca por Jairo Victoria, Juan Guillermo Chalela, Isabel Baraona, Álvaro Acosta, Ángela Zuluaga, Evelyn Halpert, Beatriz Orozco, Carlos Horacio González y Gonzalo Marrugo, así como su comité adjunto, no ha escatimado esfuerzo para presentarles un brillante programa académico y un bellísimo programa social.

Por mi parte me congratulo de la realización de este congreso en Colombia, aparejado a los cambios positivos en el crecimiento de la dermatología en este país. Espero disfruten como yo lo he hecho del patacón, el mamón y el coco, del ceviche de calamares, la arepa con huevo, el sancocho, el viagra criollo (cazuela de mariscos), el mote con queso, la cerveza *Águila*, el ron *Tres Esquinas*, solo o combinado.

Pero también están las fortalezas, los piratas (*sir Francis Drake*), las playas, Bocachica, la Isla del Rosario, la Plaza de San Diego, en fin, de la noche larga, de la rumba brava y si te sientes muy *en-chi-la-mes-ta*, del aguardientico de casa, pero si sales no olvides arreglarte antes con el taxista, te evitarás sorpresas. Aquí las palabras significan otra cosa: *amãñarse* es encariñarse, *birra* es la cerveza, *me provoca* es me ape-tece, *tinto* es café, *chévere* muy bueno, *chiva* un autobús con rumba itinerante, *loco* significa amigo, *mono* es rubio, *mamar gallo* es molestar, *valer bueno*, no importa. Gasten lo que puedan pero recuerden guardar algunos dólares para pagar la tasa de embarque en su salida de Colombia.

A mis amigos de habla portuguesa, una disculpa por mi desconocimiento de su bello idioma, sólo me gustaría

repetir una palabras de Luis Vaz de Camões, poeta que vivió en el siglo XVI: *As coisas árduas e lustrosas se alcançam com trabalho e com fadiga*. Y antes de terminar quisiera decir que cuando se amanece en esta ciudad uno está convencido de que Cartagena puso a trabajar sus embrujos y logró convertir las noches en vela y el ajetreo en sosiego para el alma, pero nunca en cansancio. Acuérdense que aquí *la vaina* es cualquier cosa, y sinceramente espero que esta vaina de congreso sea maravillosa.

¡Muchas gracias, *muito obrigado*!

Roberto Arenas

La presentación de *Dermatología Práctica Ibero-Latinoamericana** en el marco del Congreso Cartagena 2005 representa un motivo de satisfacción y orgullo para el Colegio Ibero Latinoamericano (CILAD) y seguramente un gozo cabal de sus autores y editores.

Se trata verdaderamente de una megaobra de dermatología editada por los doctores Torres-Lozada, de México, Camacho y Sánchez-Carpintero, de España, Mihm y Sober, de los Estados Unidos, con la colaboración de 226 dermatólogos de dieciséis países. Por esta razón está bien justificada la introducción del libro donde se señalan sus matices multiculturales y el reflejo de nuestro entorno dermatológico, a veces diferente desde el punto de vista epidemiológico y racial.

Una obra de esta magnitud conlleva un trabajo intelectual y artesanal poco descriptible. Este libro está constituido por 162 capítulos, 1 892 páginas y está ilustrado con 1 500 fotografías y pesa más de 4 kg. Hay capítulos dedicados a la dermatología básica, la infecciosa, en especial infecciones endémicas y tropicales; se tratan dermatosis profesionales, farmacodermias, acné, enfermedades del pelo y las uñas, trastornos pigmentarios, enfermedades relacionadas con la autoinmunidad, la medicina interna o la genética, pero también mucosa oral, tumores, fotobiología, fotoenvejecimiento, cirugía dermatológica, procedimientos cosméticos

y terapéutica. El último capítulo, dedicado a la internet, me tocó realizarlo en colaboración con Heriberto Vázquez y Roberto Arenas Jr.

El doctor Camacho explica en el prólogo la razón de este nuevo libro en castellano. Destaco los siguientes puntos concretos: el español como la segunda lengua mundial en importancia, y además nuestra lengua materna, el entorno distinto, un tributo a la dermatología iberolatinoamericana, así como una herramienta útil en las bibliotecas.

Cuatro años les llevó la construcción de esta obra, que de alguna manera es la culminación de un ideal, la expresión de una gran capacidad de trabajo, de la cooperación de muchas personas, de una buena empresa editorial que abarca la coordinación, el diseño y la corrección; pero también han sido claves el liderazgo de sus editores y autores y su incomparable sentimiento de fraternidad. El propósito fundamental de este libro, como lo señala el título, es su utilidad práctica y una guía en la enseñanza de la dermatología hispanoparlante.

Este libro está avalado por el CILAD, que además de su revista y su congreso tiene estipulado fomentar el estudio científico y el contacto intelectual para propiciar el progreso de los dermatólogos iberolatinoamericanos. La gestión del proyecto se inició con la mesa directiva anterior, pero afortunadamente para nosotros se cristaliza en este mandato. Gracias, por supuesto, al soporte financiero de Galderma Internacional, que de esta manera expresa su compromiso con la dermatología iberolatinoamericana y con la educación médica continua.

R. Arenas 

* Torres-Lozada V, Camacho FM, Mihm MC, Sober A, Sánchez-Carpintero I. *Dermatología Práctica Ibero-Latinoamericana*, México, Nieto Editores, 2005